

PODCAST - EPISODIO 5

UNA SUPERVIVIENTE DE HIROSHIMA RECOGE EL NOBEL DE LA PAZ

El 69 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos ha tenido un gusto especialmente dulce para el movimiento antinuclear y para Setsuko Thurlow, superviviente de la bomba atómica lanzada en 1945 por los Estados Unidos sobre Hiroshima. Este domingo la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN) ha recibido en Oslo el Nobel de la Paz por su dedicación para alertar a ciudadanos del peligro de esos arsenales e impulsar acuerdos para prohibir su uso.

Fundada en el 2007 como paraguas de hasta 468 ONGs que trabajan en 101 países, la ICAN ha sido representada en la gala de entrega en Oslo por su directora ejecutiva, Beatrice Fihn, así como por Thurlow.

Reunidas frente a cerca de un millar de invitados, las representantes de ICAN han aprovechado el acto de entrega del galardón en la capital noruega para hacer un llamamiento internacional sobre la necesidad de poner fin a un arma que consideran una “amenaza” sobre la humanidad. Curiosamente, los embajadores de tres grandes potencias nucleares como los EE. UU., Francia y el Reino Unido no han acudido a la cita como señal de protesta.

La cara del horror nuclear.

En un momento en que el presidente estadounidense Donald Trump y el líder supremo norcoreano Kim Jong-un flirtean con una guerra nuclear, el reconocimiento para el ICAN supone un mensaje de distensión que abanderan tanto Fihn como especialmente Thurlow. A sus 85 años de edad, la activista nipona ha sido la voz del horror nuclear. Su testimonio ha enmudecido el salón del ayuntamiento, trasladando a sus asistentes su experiencia. "Hoy quiero hacerles sentir en este auditorio la presencia de quienes perecieron en Hiroshima y Nagasaki. Cada persona tenía un nombre, cada persona era amada por alguien. Asegurémonos de que sus muertes no fueron en vano", afirmó Thurlow.

Entre el 6 y el 9 de agosto de 1945 el presidente estadounidense Harry S. Truman ordenó el bombardeo contra esas dos ciudades japonesas, constituyendo los dos únicos ataques atómicos de la historia. El resultado fue un rastro de muerte sin precedentes que arrancó la vida a más de 246 000 personas, la mayoría de ellas civiles, y que ha seguido provocando enfermedades hasta nuestros días. "Mientras salía arrastrándome, las ruinas ardían. La mayoría de mis compañeros de clase murieron quemados vivos, vi a mi alrededor una devastación total, inimaginable", ha descrito. Setsuko tuvo que ser rescatada de entre las ruinas con tan solo 13 años.

Esperanza en el nuevo tratado.

Aunque sea por un breve instante, ese vivo recuerdo de Thurlow ha mostrado al mundo el terrible potencial del armamento nuclear, un arma que considera “el mal máximo” y una “locura intolerable”. Por ello, la ICAN ha remarcado la “tremenda esperanza” que supone el nuevo tratado antinuclear, un texto aprobado este pasado julio en la ONU por más de 120 países. Sin embargo, las principales potencias atómicas han tratado de bloquearlo, un grave problema para Fihn. "Esta historia tendrá un final. ¿Será el fin de las armas nucleares o el nuestro?".



SPANISH TUTOR

⚡ SOCIAL MEDIA ⚡

WEB: <https://bit.ly/3rZE7BX>

INSTAGRAM: <https://bit.ly/3wDvwIS>

YOUTUBE: <https://bit.ly/2QH9Zyu>

PODCAST: <https://bit.ly/2RX8Oel>

SUPPORT MY WORK: <https://bit.ly/3dXacXa>